

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitia partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—Pío IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PARQUES DE SUSCRIPCIONES.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

LITERATURA PROGRESISTA.

Sacamos a la vergüenza pública el siguiente impreso que ha circular por el distrito de Padron, en el que luchaba D. José Montero Rios hermano de ex-ministro de Gracia y Justicia con un respetable sacerdote. Los que de tales medios se valen para sacar triunfante una candidatura, excusa confianza deben tener en su causa. El libelista tiene la osadía de decir que el Clero roba el sustento de nuestros hijos. ¿Qué sería de gran número de libelistas si no se hubieran enriquecido con los cuantiosos bienes que se han quitado a la Iglesia? ¿Qué el Clero roba el sustento a los españoles? Pues poco se le conoce. El Clero está muriendo de hambre interior se ha visto a ministros hacerse con grandes fincas, entre ellas alguna que valen muchos millones.

PERO el libelista no merece que se le conteste; hasta dar a conocer su obra para que sobre ella y la situación que tales defensores tiene, caiga irremisiblemente el desprecio público.

Dice así el impreso inmundado de los defensores de la candidatura del Sr. Montero Rios (D. José):

¡ALERTA, ELECTORES!

El día de vuestra decisión y arrojo, se acerca; pronto dareis pruebas de si tenéis corazón, constancia y firmeza en vuestros pensamientos; de si sois o no capaces de desbandar a esa turba de cuervos pertinaces, a esa muchedumbre de clérigos de olla, que se empeñan en ser dueños de nuestras personas; de vosotros, que no queréis comprender hasta donde alcanzan los derechos del sufragio, la libertad del hombre de razón y el poder de aquel que sabe apreciarlo, y no precisa para nada del consejo de su párroco, sino del que le dicte su conciencia y nada más.

¿No habéis leído alguna vez la Santa Biblia? ¿No visteis cuál fue la misión de Jesucristo en la tierra? Dios, entre las criaturas, no predicó otra doctrina más que la de que los unos se amasen a los otros: que hubiese un recíproco respeto, que nadie perjudicase al prójimo; y que los que así obrasen, serían llamados hijos suyos, y tendrían lugar de preferencia y serían bienaventurados.

Buen bien: ¿sabéis quien es aquel, quien pisotea vuestros derechos, quien más falta a la Religión católica, quien os aniquila, quien consume vuestro sudor, quien absorbe vuestro trabajo, quien os roba el sustento de vuestros hijos? Los Curas, los Clérigos, esa turba de desalmados, que sin conciencia ni razón de ser, os piden las oblatas, os reclaman derechos de pie de altar, de entierro, de bautismo, de confirmación y de otras cosas, cuando todo esto ya existe para ellos. Jesucristo nada pedía, nada precisaba: la limosna que recogía el Apóstol San Pedro, la llevaba bien, ¿por qué no hacen así los que se creen representantes suyos en la tierra? ¿Por qué se extremaban de su misión?

Fatad y grande es para vosotros el proceder actual de los Curas; ellos intentan destruirlo todo; la gran obra de la revolución que nos concedió la libertad, quieren destruirla; la marcha rápida del progreso por que atravesamos, desean eclipsarla; para ellos no hay más Dios, no hay más patria ni más rey que las oblatas, los diezmos, el absolutismo en su plenitud, el desecio del mando y nada más; para ellos todo es bueno con tal de que su paga esté corriente, con tal de que los incultos concurren con la cesta de huevos, con la gallina, el carnero, el jamón, etc., etc. Por eso os digo que si queréis que vuelvan las leyes tiránicas, que si queréis que retrocedamos a los tiempos de la Inquisición, del oscurantismo, votad a los Curas; que si queréis continuar pagando los diezmos, los derechos exorbitantes de pie de altar, de entierro y de bautismo, votad a esos cuervos de mala ley; que si queréis ser atropellados en vuestros derechos, si queréis ser pobres y estar siempre sujetos por medidas reaccionarias, votad a esos destructores de la religión que no saben explotar más que en su provecho; y en cambio, si deseáis ser libres, si sois amantes del progreso, si tenéis ambición para vuestros hijos, votad al ilustre patriota, votad a una gloria de Galicia, a don José Montero Rios, hermano del que acaba de ser ministro de Gracia y Justicia, de ese hombre que tanto se ha desvelado para que la España toda se viera libre de la tiranía de los encargados de la Iglesia. Votadle, pero con decisión, con toda vuestra arrancada, y vivid seguros de que antes de poco tiempo podréis decir con orgullo y entusiasmo que la elección para diputados a Cortes fue acertadísima, que el habrá complacer a todos los que supieron señalarle con su sufragio, y que el partido de la Estrada tendrá un representante esclarecido y probo en el Congreso, muy digno de desempeñar su cometido y de defender de cualquier ataque a que puedan provocarnos vuestros Curas.

Firmeza, decisión y entusiasmo por la idea liberal; no más reacción; no más oblatas; marchad con el tiempo que es de las luces; y si no es para vosotros, será para vuestros hijos el fruto de vuestros trabajos. No temáis a las excomuniones que con algunos insensatos puedan amenazaros; el ser liberal de corazón, el abolir las oblatas, el extinguir por siempre esos monopolios de los Clérigos, no es pecado; adelante con la idea, y si la lleváis con fe a las urnas, dareis pruebas de que deseáis el bien del pueblo, de que ambicionáis la libertad.

Este infame escrito ha sido repartido con profusión por todos los pueblos y aldeas. Entre tanto, según se nos dice, el secretario del gobierno civil de Pontevedra está en la Estrada trabajando por el Sr. Montero Rios. España, sin embargo, no paga a un empleado para servir de agente electoral del Sr. Montero sino para servir a los españoles. Veán, pues, los pueblos la oportunidad con que hablan de robos de los Curas los que no tienen escrúpulo de aprovecharse de los servicios de empleados públicos que viven a costa del país.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

Vengo en nombrar comandante general de la división de caballería del ejército de Castilla la Nueva al mariscal de campo D. José Riquelme y Gomez.

Atendiendo a las razones expuestas por el mariscal de campo D. Manuel Pavia y Rodríguez de Alburquerque, vengo en admitir la dimisión que, fundado en el mal estado de su salud, me ha presentado de los cargos de segundo cabo de la capitania general de Aragón y gobernador militar de la provincia y plaza de Zaragoza.

Vengo en nombrar segundo cabo de la capitania general de Aragón y gobernador militar de la provincia y plaza de Zaragoza al brigadier D. Carlos García Tassara, que se halla de jefe de brigada en el ejército de Castilla la Nueva.

Vengo en nombrar segundo cabo de la capitania general de Granada y gobernador militar de la provincia y plaza del mismo nombre al brigadier don Baltasar Hidalgo de Quintana, que se hallaba nombrado gobernador militar de Guipúzcoa.

Vengo en nombrar gobernador militar de la provincia de Guipúzcoa al brigadier D. Juan Acevedo y Perez, que se halla de segundo cabo en la capitania general de Aragón.

Atendiendo a los servicios del brigadier D. Ramon de Salazar y Mazarredo, gobernador militar de la provincia de Vizcaya, y particularmente a los que ha prestado durante la última insurrección carlista, vengo en concederle la gran cruz del Mérito militar de la designada para premiar servicios especiales.

Atendiendo a los servicios prestados por el brigadier D. Eduardo Nouvilles y Alsina como gobernador militar de la provincia y plaza de Gerona, vengo en concederle la gran cruz del Mérito militar de la designada para premiar servicios especiales.

Dados en Palacio, a diez de Marzo de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de la Guerra, Francisco Serrano.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Excmo. señor: Habiendo consultado la administración económica de Madrid varias dudas relativas a si deben considerarse obligados a contribuir al impuesto de cédulas de empadronamiento las mujeres, hijos de familia y sirvientes, este ministerio, vistas la ley de presupuestos de 8 de Junio último e instrucción de 14 de Febrero, ha resuelto:

1.º Que las mujeres casadas, cuando carezcan de fortuna propia o no perciban utilidades por el ejercicio de alguna industria, no deben adquirir las mencionadas cédulas.

2.º Que las mujeres solteras y mayores de 44 años, vivan o no en compañía de sus padres, si perciben pensión, renta y utilidades por el ejercicio de alguna industria, están obligadas al referido impuesto.

3.º Que los hijos mayores de 14 años que trabajen en el ejercicio de cualquier industria al lado de sus padres deben adquirir las cédulas si no son considerados pobres de solemnidad.

4.º Que los ayuntamientos, teniendo en cuenta la importancia de las poblaciones, los salarios establecidos por la costumbre y las reglas que hubiesen adoptado para la declaración de pobres de solemnidad, comprenderán o excluirán a los sirvientes.

5.º Que los ayuntamientos, respecto a la concesión de cédulas gratis a los menores de 14 años y demás personas que estén exceptuadas del impuesto, con arreglo a las instrucciones vigentes o que en lo sucesivo se dicten por el ministerio de la gobernación sobre el ramo de vigilancia y orden público.

Lo que comunico a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. —Dios guarde a V. E. muchos años.—Madrid, 6 de Marzo de 1871.—Moret.—Señor director general de contribuciones.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

Berlín 11, (una tarde).—El discurso del señor Thiers fué muy largo y enérgico, siendo oído con gran atención, obteniendo frecuentes y marcadas muestras de aprobación.

Al hablar del estado en que se encuentra París, dijo que el movimiento de una parte del pueblo que no tenía nada de ilegal, dirigido contra los prusianos, ha degenerado en una actitud culpable y facinorosa; pero añadió que el Gobierno espera llevar por el buen camino a los extraviados y evitar la guerra civil.

Tanto mis colegas como yo, dijo estamos de acuerdo en este punto. Si alguna vez se turba el orden, podemos contar con nuestro patriotismo para reprimir todo tumulto con la mayor decisión. No nos faltará jamás la energía; pero esperamos que no tendremos necesidad de apelar a medidas extremas y que los temores de que ocurran desórdenes serán definitivamente conjurados. Si podemos evitar la efusión de sangre, lo tendremos a grande honor; tenemos la esperanza de conseguirlo.

Abordando la cuestión relativa a la representación de la Asamblea, dice que a pesar de que esta es soberana y hubiera podido declararse constituyente, ha dado una gran prueba de sabiduría, limitándose a reorganizar el país. Tal era su misión, para cuyo logro tiene que realizar un famoso trabajo.

Rogó a la Asamblea que evitase cuidadosamente todas las cuestiones que pudiesen dividirla y excitar las pasiones políticas.

Añadió que el gabinete se ocupaba con completo acuerdo sin inspirarse más que en los intereses del país, en los medios de aliviar a Francia de sus desgracias.

Hizo un llamamiento a los hombres de los dos grandes partidos de Francia a fin de obtener la concordia en la obra de la reorganización del país, suplicando que no se columen unos a otros. Insistió enérgicamente en la necesidad imperiosa de aplazar todas las cuestiones constituyentes.

Dijo que si la Asamblea quiere conservar la república, esto depende absolutamente de ella. La república está en sus manos.

En cuanto a mí, dijo el Sr. Thiers, juro ante la historia que nunca os engañaré, que nunca resolveré cuestión alguna sin vuestro concurso, que nunca obraré haciendo traición a nuestra soberanía.

Berlín 11, (a las once y cincuenta de la tarde).—El Sr. Thiers marchó el lunes a París.

Todos los servicios ministeriales y administrativos marcharán hoy, mañana y el lunes.

Berlín 11, (a las seis y veinte minutos de la noche).—Asamblea nacional.—Los Sres. Denfert y Grosjean, diputados por la Alsacia, presentan la dimisión de su cargo.

Con motivo de la dimisión del Sr. Gorges, el presidente dice que los diputados por la Alsacia y la Lorena continuarán perteneciendo a la Cámara, porque son ante todo diputados franceses.

La Cámara se manifiesta conforme con esta opinión.

Berlín 11, (a las siete y quince minutos de la noche).—Asamblea nacional.—El Sr. Thiers declara

que opta por el departamento del Sena, dando las gracias a los electores que le han elegido en los demás departamentos.

Presenta varios proyectos de ley. El Sr. Grevy opta por el Jura.

Levántase la sesión. Berlín 12, (a las nueve de la mañana).—El señor Thiers, en su calidad de jefe del Poder ejecutivo, ha recibido a los Sres. Nigra y Salsal que le han presentado sus credenciales como ministros plenipotenciarios de Italia y de Portugal.

Ha recibido también al príncipe de Meternich, embajador de Austria y de Hungría.

Los Sres. 11.—En la Bolsa se ha cotizado: Consolidados ingleses, a 91 3/8. El 3 por 100 francés, a 50 1/2. El 3 por 100 español, a 30.

El periódico *La Cloche* dice que Enrique Rochefort ha fallecido.

Unos 40,000 guardias móviles han marchado de París.

Confirma la tranquilidad.

Dice una carta de Roma:

«El Gobierno florentino está persuadido de que Francia sabrá, cuando menos, aprehenderse de la cuestión romana para hacerle pagar bien cara su política en la presente guerra. Esta persuasión ha motivado el inmediato armamento de Roma, que se va a elevar a fortaleza de primer orden, como que ha de servir para tutelar nuestra frontera de un ataque por parte de Francia. Es cosa digna de notarse que el Gobierno admita la posibilidad de este caso, y en época no muy lejana, como indica la orden del inmediato armamento de esta plaza.

Pero desgraciadamente para el reino italiano, no es Francia la sola potencia de quien pueda abrigar temores por su atentado contra la Ciudad Eterna. El imperio germánico y el austriaco están de acuerdo sobre este punto con el Gobierno francés. Vemos, en efecto, que no solo no han reconocido su anexión al reino de Italia, sino que, por el contrario, ambos han renovado sus embajadores cerca de la corte pontificia, en la misma forma que lo han estado siempre.

El nuevo representante del imperio germánico es el antiguo plenipotenciario de Baviera, conde de Tauff-Kirichen, persona muy afecta a la Santa Sede. Ayer precisamente presentó al Pontífice sus nuevas credenciales, que son el primer decreto que ha firmado el rey Guillermo como emperador germánico. El baron de Arnim, que hasta ahora había representado a la Confederación de la Alemania del Norte, ha sido retirado, según se dice, porque con sus visitas a los príncipes del Piemonte, y en especial por los cotillones, ballados con la princesa Margarita, a que daba una grande importancia política toda la prensa italiana, se había hecho muy poco grato al Vaticano. El Arzobispo de Posen y el Nuncio en Munich habían llamado la atención del emperador sobre lo mal servido que era por su representante en Roma, cuya conducta estaba en oposición con la política seguida hasta ahora por la Confederación germánica, resultado de lo cual ha sido llamado inmediatamente a Versalles y sustituido con el referido conde de Tauff-Kirichen.

De parte de Austria ha llegado últimamente un enviado extraordinario con importantes comunicaciones. Se dice que habiéndolos oído nuestros sabios, digo mal, nuestros gobernantes de Florencia, han quedado aterrados.

Tanto, que ya han tratado de la hipótesis de una evacuación de Roma en pleno Consejo de ministros. El presidente, Sr. Lanza, sostenía la afirmativa en el caso que su posesión hubiese de continuar siendo un peligro constante para Italia; y en su apoyo alegaba el precedente de 1867, cuando a la intimación de Francia se retiró el ejército italiano de *Civita Castellana* y otros puntos del territorio pontificio de que se había apoderado.

El Sr. Sella, ministro de Hacienda, sostenía la negativa, se pretextó que la retirada de Roma precipitaria a Italia en el abismo; ¡pero si no fuese mayor el abismo hacia que camina permaneciendo en Roma!....

Con el pretexto de que son necesarios para poner en ellos las oficinas del Estado, se han apoderado de varios conventos. Tales son el convento de dominicos de la Minerva; el de los Agustinos; los dos de los Padres de la misión en Montecitorio y San Silvestre del Quirinal; lo poco que queda del Colegio Romano; el monasterio de Beneditinos de San Calixto; el colegio de Nazareno; la casa de los Padres del oratorio de San Felipe Neri, en la *Chiesa nuova*; los conventos de las monjas de Santa Maria en *Campo Marzo*, de Santa Teresa en el Quirinal y de las *Barberine* en las *Quattro Fontane*; la casa de los Teatinos, en San Andrés de la *valle*; el colegio Pío; el monasterio de las monjas de *Pane-Perna*; el convento de los agustinos de Jesús y María, en el *Corso*; la casa de los Clérigos regulares en San Lorenzo en Lucina; los conventos de los Carmelitas de Santa Maria in *Traspontina*; de los franciscanos de San Pedro in Montorio; de idem en San Francisco de Ripa; y por último, el convento de los mercedarios en *San Cosmo*.

Todavía no han intimado la evacuación a los religiosos moradores de estos conventos; pero se supone que no tardará, vista la actividad con que han comenzado a hacer las obras necesarias para la traslación del Parlamento, del Senado, de los ministerios, etc. De este modo excluirán a todos los religiosos sin necesidad de dar ningún decreto de supresión, y al fin de cuentas vendrán los conventos también *per far quattrini*.

A propósito de supresión: ya he hablado de la petición presentada al Parlamento por varios diputados, en que considerando que la sociedad política-religiosa llamada Compañía de Jesús, es sumamente perjudicial a la Iglesia y a la sociedad, se pedían se decretase su supresión y destierro de todo el territorio italiano....

La referida moción contra los jesuitas ha sido presentada al Parlamento en forma de título adicional al proyecto de ley sobre las garantías de independencia y libertad que Italia, piensa dar al Pontífice. Es el mejor comentario que se puede hacer de los dos títulos en que está dividido este ridículo proyecto....

Se afecta, queger dar garantías al Papa y en realidad se quiere únicamente engañar al mundo católico, prometiéndole y obligándose con una ley solemnísima a respetar su completa independencia. Si esto se lograra, antes de pocos años veríamos al Papa reducido al rango de un simple Obispo de Italia, sujeto a los caprichos y vejaciones de un simple gobernador de Roma.

Esto se ha tratado con el artículo último del referido título primero, en que se dice que en caso de controversia por inobservancia o excesos de las prerrogativas sancionadas en los artículos anteriores, se remite la decisión a la suprema magistratura del reino. Como se ve por este artículo, todo lo

que se afecta conceder al Papa queda al arbitrio del Gobierno el revocarlo como y cuando le parezca, por el fácil medio de una sentencia de la magistratura, la que en resumidas cuentas estará por encima de la Santa Sede; pudiendo a su arbitrio reducirla y tratarla como a una simple sede episcopal.

La inmunidad local que se le consigna en dicho título es una ilusión, toda vez que, según el art. 5.º, todas las obras de arte existentes en los edificios del Vaticano son declaradas propiedad del Estado, cuya visita podrá autorizar el ministro, siempre y cuando tenga por conveniente. Con este pretexto podrá inundar de esbrios hasta las habitaciones del Papa, todas ellas adornadas de infinitas obras de arte, en cuyo caso la inviolabilidad del domicilio del Papa queda aún menos garantida que la de un simple ciudadano.

Y lo mismo debe decirse de su inviolabilidad personal. En esta ley se consigna que las ofensas hechas al Papa serán consideradas y castigadas como tales hechas al soberano; pero para ello es necesaria la instancia del Pontífice ante el tribunal correspondiente.

Es evidente que, siendo indispensable esta condición, todas las ofensas hechas al Papa quedarán impunes, no siendo probable que vaya a intentar un proceso contra el primer botarate a quien se le anteponga. Y de hecho vemos que se están cometiendo los mayores atentados y ofensas contra el Papa, en presencia y aun con la aprobación de las mismas autoridades italianas.

De lo poco que dejo indicado puede conocerse el valor de las demás concesiones.

Por lo demás, aun cuando fuesen verdad, ¿quien podría garantizar su ejecución? El Gobierno italiano, después de los embustes que ha dicho oficialmente en los diez años que lleva de vida política, ha perdido el derecho de ser creído, como lo ha dicho el Cardenal Antonelli en su nota del 8 de Noviembre pasado: por lo que para la observancia de las garantías prometidas al Pontífice, debería presentar las oportunas garantías, y estas garantías con otras, y así sucesivamente.

Los diarios alemanes justifican sus duras condiciones diciendo que la Alemania ha gastado y sufrido enormemente. Solo en Prusia y Baden han muerto 30,000 hombres durante la campaña, y en Baviera y Wurtemberg, cuyas tropas han estado más expuestas, los muertos no bajan de 20,000. Los heridos se calculan en 400,000, y una parte de ellos quedan impedidos, aunque con vida. Lo peor es que como el sistema militar alemán llama lo mismo a casados con hijos que a los solteros para la defensa de la patria, son innumerables las familias que han perdido a los que les servían de sosten.

A los gastos ya por sí innensos de la guerra, la Alemania, que ha puesto un millón de hombres sobre las armas, tiene que unir los daños causados a su comercio por el bloqueo de todos sus puertos, la conducción de víveres durante cinco meses al ejército sitiador de París, tan lejos ya de Alemania, ha costado sumas inmensas. En perjuicio se ha gastado fabulosamente; los proyectiles arrojados sobre Strasburgo costaron diez millones. La traslación del parque de batir a París es cuestión de muchos millones. Además, Alemania ha mantenido cuatro y cinco meses más de 400,000 prisioneros franceses, pues todo ha sido gigantesco en esta campaña.

Estos prisioneros, nos dicen del Rhin, de Bélgica y Suiza, han empezado ya a marchar para Francia, tomándose precauciones para que no se encuentren con las tropas alemanas que regresan a su patria.

En toda Alemania empieza ya el período de luto y de funerales por los que han fallecido en la guerra. Cuando pase tendrá lugar la entrada triunfal de las tropas en Berlín: antes el emperador abrirá el primer Parlamento de todo el imperio unido. Se necesita un mes no solo para la traslación de los cuerpos que deben evacuar lentamente la Francia, sino para el transporte de todo el material inmenso de cañones conquistados, que como en la Roma antigua, ha de seguir al ejército triunfador. Esta escena será tan grandiosa, que por un balcon en la Avenida de los Tios para verla se paga ya seis y diez mil reales en Berlín. La capital de Alemania ha destronado a la del imperio francés.

Leemos en una carta de Burdeos que publica *La Epoca*:

«La Europa neutral, en especial el Mediodía y la Inglaterra, parecen muy alarmados por los telegramas cambiados entre los emperadores de Alemania y Rusia. Según tengo entendido, son varias las potencias que empezaban a comprender cuán errada ha sido su política de abstención, enteramente favorable en suma a los intereses de la Prusia. Hoy quieren reparar su error y se acercan a la Francia. Tengo entendido que Inglaterra e Italia han hecho indicaciones oficiales a M. Thiers en este sentido, y que este perspicaz hombre de Estado las ha acogido con aprecio, sin cometer la torpeza de reírse por el pasado.

A esto se atribuye, entre los bien informados, la retirada de la candidatura de M. de Courcelles para el puesto de embajador en Roma. M. de Courcelles es, como ya dijimos en su día, un ultra-clerical antiguo ministro de Pío IX.

También España sigue por esta vía. Quizás la orden de internación de los carlistas situados en la frontera, y otros favores políticos que creo ha obtenido el Sr. Olazáregui, sean resultado de esta nueva actitud de nuestro Gobierno. Entiéndase que digo quizás, y que no afirmo.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 13 DE MARZO DE 1871.

FUERZAS DE FLAQUEZA.

Por algo se dice en esta tierra de Castilla que el que no se contenta es porque no quiere. Una prueba de la verdad de semejante adagio nos la dio *La Iberia* en su número de ayer, discutiendo, digámoslo así, acerca del resultado de las elecciones generales para diputados a Cortes.

El diario del Sr. Sagasta vende, como dicen los franceses, la piel del oso antes de cazarlo; pues es lo cierto que repassando las columnas de su número de ayer, no encontramos datos ni completos ni incompletos que nos den a conocer cuál es el resultado general de la elección. Comprendemos que *La Iberia* no publicase ayer datos completos,

puesto que faltaba el tiempo material para que antes de publicar el artículo a que nos referimos hubiera en el ministerio noticias de muchas provincias, pero al menos bien podía el órgano archisituacionero haber publicado las que tenía *El Imparcial*.

Esas noticias no podían menos de ser conocidas por *La Iberia*, y con todo, *La Iberia*, aunque sin referirse a ellas, canta entusiasmada y alborozada, ó fingiendo estarlo, la completa derrota de los enemigos de la revolución.

Esto ya es algo más que vender la piel del oso antes de cazarlo; esto es hacer abstracción de la verdad hasta un punto de que solo es capaz *La Iberia* con su habitual desenfado. ¡Derrota y derrota completa! En efecto, eso es lo que se deduce de los datos publicados ayer por *El Imparcial*, eso es lo que ha deducido *La Epoca*, que sea la ceguera del diario sagastiano, ha visto que solo en las veinticinco provincias a que se refería el órgano cimbrío, resultan elegidos 21 carlistas, 42 republicanos y 25 entre moderados y de oposición conservadora, contra 74 ministeriales. O lo que es lo mismo, cincuenta y ocho opositoristas, contra 74 ministeriales.

A esto llama *La Iberia* la completa derrota de los enemigos de la revolución, y un lauro más de *impecable memoria* que se añade a las verdaderas y positivas glorias de la España con honra.

Y empezando en este tono, ¿por qué ni por quien había de contentarse *La Iberia*? Puesto este diario a discurrir con libertad progresista y ministerial, que es mucho más que todas las licencias poéticas imaginables, échase a enaltecer la imparcialidad del Gobierno en las pasadas elecciones por una parte y por otra lo que verá el curioso lector, si es que no llora de risa al empezar a leer las siguientes líneas:

«Asonadas, alharacas, coacciones, repartición de dinero a manos llenas, gran copia de promesas irrealizables, seducciones, porracones poéticos, manifestes, artículos, viajes, nombres y títulos retumbantes, manifestaciones nada cultas, escándalos, tiros; todo, todo ha partido esta vez de los opositoristas, en tanto que el Gobierno, intervenido, en nada se ha mezclado, a nada ha contribuido, poniendo de manifiesto una vez más que el ejemplo del respeto a las instituciones debe partir de las regiones del poder, y que en España desde la revolución aquí, mal que pese a los opositoristas, y mal que pese a los que otra cosa quisieran ver para basar sus oposiciones, el imperio de la ley es un hecho en todos los casos de la vida práctica.»

Como contera del párrafo que precede, y por si es poco lo que en él se dice, aun se permite *La Iberia* hacer cargos al Gobierno por su excesiva tolerancia para con las oposiciones. Por lo visto, para *La Iberia* el Carnaval dura todo el año; todos los meses y todos los días le son iguales para embromar a sus lectores. Pero no son propiamente los lectores de *La Iberia* los embromados; la broma, y broma pesada, se la da el órgano del señor Sagasta a sí mismo, y principalmente a la situación que defiende.

Cuando los periódicos independientes y aun algunos de los que no lo son siempre emplean todos los días algunas de sus columnas en dar cuenta de los atropellos y ardidcs incoherentes y nunca vistos de que se han valido los amigos de la situación para combatir a las oposiciones, es más que broma un sarcasmo decir, como dice *La Iberia*, que «la elección se ha realizado con la tranquilidad de siempre por parte de todos, y tras el triunfo de la revolución empieza tangible y de prácticos resultados la era de paz y libertad inaugurada con la memorable ascension al trono del rey Amadeo I.»

Si, la tranquilidad por parte de todos en la lucha electoral se demuestra en los asesinatos cometidos en las personas de algunos que trabajan en contra del Gobierno, se demuestra en las prisiones arbitrarias de muchos electores de la oposición, en las facultades de que estaban revestidos ciertos emisarios que recorrían algunos distritos, en las amenazas que algunos dependientes de la autoridad hacían a personas inofensivas, en la arenga que algún capitán general se permitió dirigir a las tropas que salieron de la capital para proteger la libertad del sufragio, en la imposibilidad en que se han visto las oposiciones de tomar parte en las elecciones en muchos pueblos y en distritos enteros, en los tiros y palizas dirigidos contra los opositoristas, y en tantas otras cosas de que aun tendremos que hablar por espacio de muchos días.

Y a pesar de tanta coacción moral y material; a pesar de tanta injusticia y de tanta iniquidad; a pesar del estado de sitio en cuatro provincias, levantado un par de días antes de la elección; a pesar de la renovación de las cédulas electorales y de los votos emitidos por el ejército, guardia civil y carabineros, y millares de empleados y dependientes del Gobierno, contra 74 diputados ministeriales han salido elegidos 58 de oposición, según los datos de 25 provincias publicados por *El Imparcial*.

Tal es el triunfo del Gobierno; tal es el lauro

de impecable memoria añadido á las verdaderas y positivas glorias de la España con honra. Fuerzas de flaqueza hemos titulado este artículo, porque en verdad es preciso hacer un inmenso esfuerzo para atreverse á cantar como *La Iberia* el triunfo del Gobierno en las últimas elecciones. El triunfo es de tal especie, que ya hoy *El Imparcial* no se atreve á suministrar nuevos datos del resultado de las elecciones. El silencio de este diario notificado es para cualquiera que piense un poco el dato más elocuente que se puede aducir para demostrar lo satisfecho que debe estar el Gobierno.

Si, digámoslo muy alto porque así es la verdad; jamás ha tenido gobierno alguno más elementos para una lucha electoral, como se demuestra observando que en muchos distritos, á no ser por los votos del ejército habrían triunfado las oposiciones. Jamás los amigos del Gobierno han cometido más coacciones de todo género; jamás se han alambicado más los recursos de la ley, como lo indica el no haber designado un día festivo entre los destinados á la elección, lo cual equivale á restringir el sufragio universal, y con todo y á pesar de todo, jamás gobierno alguno ha obtenido un resultado más desfavorable en las elecciones.

El mismo Maximiliano de Méjico, dice *La Epoca*, obtuvo un número de votos mucho más considerable que la situación actual, y la historia contemporánea no ofrece, añade el mismo periódico, una sanción más tibia y dudosa de los hechos consumados, así como ningún Congreso ha empezado con una oposición tan numerosa como la que habrá desde el primer día en las próximas Cortes.

No se culpárá ciertamente de exageración á *La Epoca*.

Basta por hoy; ocasión tendremos de sobra á hablar de este asunto y de hacernos cargo de otro hecho para nosotros importantísimo y al cual se debe muy principalmente el resultado de las últimas elecciones, á saber, de la gran prueba de unión y disciplina que acaba de dar la gran comunión carlista.

[Gloria á ella!]

LOS JESUITAS DE ROMA.

Dice un periódico ministerial:

Según despachos oficiales, en Roma hubo ayer desórdenes en la iglesia de los jesuitas, dentro y fuera de su recinto.

Varias personas contusas. Bastantes prisiones. La tropa rodea el edificio, pero la multitud no se ha separado en todo el día de la plaza contigua. Ya de noche, un numeroso grupo ha recorrido la ciudad gritando: «abajo los jesuitas».

Solo en *El Imparcial* de hoy hemos visto el parte que confirma esta noticia; pero no nos extrañaría que fuera cierta. Hace tiempo que los revolucionarios de Florencia tienen vivísimos deseos de acabar con las comunidades religiosas de Roma, especialmente con la comunidad de Jesús. Si los enemigos del Papa tuvieran un resto de decoro, les sería difícil llevar adelante su idea, porque más de una vez han declarado pública y solemnemente que serían respetadas las cosas y personas religiosas de Roma; pero como la palabra empeñada nunca es obstáculo para los revolucionarios italianos, ya han empezado á poner en práctica su plan, robando sin conventos á las órdenes monásticas de la ciudad pontificia, con lo cual quedarán de hecho suprimidas sin necesidad de decretos especiales.

Más para que sea más radical y segura la supresión de los jesuitas, quieren dar una ley en toda regla, y al efecto se ha presentado en el Parlamento florentino una proposición pidiendo la expulsión de los jesuitas, por enemigos del orden y de la paz pública, etc., etc., proposición que tienen la audacia de considerar artículo adicional al proyecto de garantías del Papa. Para justificar, aparentemente siquiera, un acuerdo de la Cámara contra los jesuitas de Roma, era preciso que hubiese trastornos y escándalos, ó demostraciones en contra de la ilustre compañía. Ya hace tiempo, los patriotas de Roma invitaron á la población para que hiciese una demostración y firmase exposiciones contra los jesuitas, lo cual influyó mucho en la decisión del Parlamento. Es imposible referir todos los esfuerzos que han hecho; pero todo ha sido en vano, porque los romanos, cuando uno de estos patriotas les presentaba una exposición de este género para que la firmasen, le rechazaban hasta con indignación.

¿Qué hacer, pues? ¿Cómo conciliar con el respeto y cariño que los romanos tienen á los jesuitas de Roma una ley destruyéndolos por perturbadores del orden y peligrosos para el Estado? Con qué pretexto había de aprobar la Cámara la proposición presentada, de acuerdo sin duda con el Gobierno?

No le había y era preciso buscarle; y la revolución, que no se detiene ante ninguna infamia, y los revolucionarios de Italia que son los más infames de todos, no habrán tenido el menor reparo en promover alborotos y tumultos en la misma iglesia de los jesuitas, haciendo que después algunas turbas del populacho vociferaran en contra de los insignes hijos de Loyola. No será maravilla que nos digan que los jesuitas anduvieron á tiros en el templo, que le tenían convertido en un depósito de armas, y que el pueblo indignado quiso quemar la casa, matarlos ó cosa por el estilo. Los enemigos de la Iglesia tienen una táctica demasiado conocida.

Razon tenían los periódicos romanos para decir que se tramaba algún inicuo plan contra la Compañía de Jesús. Todavía tendremos noticia de que han ocurrido cosas más graves que las referidas por el periódico ministerial á que antes hemos aludido. Los carceres del Papa se han propuesto arrojar de Roma á los jesuitas, y multiplicarán para lograrlo, todo género de villanías y de crímenes.

Tanto puede el temor en los ímpios delentados del patrimonio de San Pedro! Apenas se comprende cómo la Italia revolucionaria que, según los italianismos, se compone de 24 millones de personas, tiene tanto miedo á los jesuitas que, según la última estadística de la Compañía, son en todo el mundo 8.837. De estos, 2.551 son coadjutores legos, 2.447 estudiantes y solo 3.869 son sacerdotes. De estos más de 3.000 están fuera de Italia; de manera que de los restantes, deducidos los ancianos, enfermos é inhábiles, solo quedarán para luchar 200. ¿Y será preciso desterrar á 200 jesuitas, porque van á reducir á la nada la obra

de 24 millones de revolucionarios, que, al decir de los italianismos, quieren y sostienen el estado de cosas actual?

Los criminales siempre son cobardes; y entre todos los cobardes criminales, son los primeros los inicuos usurpadores de los Estados de la Iglesia.

Escriben de Segovia á *La Epoca*, que se ha presentado en aquella administración económica una denuncia sobre alteración de los cotos de una de las once fincas vendidas en el bosque de Balsain, con la circunstancia agravante de haberse cortado los pinos comprendidos entre la antigua mojenera y la moderna, que corresponden al Estado.

La Epoca, en vista de esta nueva denuncia insiste en la anulación de las ventas de terrenos cubiertos de pino y roble prohibidos por la ley.

Si el señor duque de Montpensier cree como nosotros que no se mueve la hoja de un árbol sin permiso divino, debe sacar gran provecho de lo que actualmente le pasa con el general Serrano. Es muy grave el párrafo siguiente, que el sábado publicaba *La Correspondencia*:

«Nos escriben de Valencia con fecha de ayer, que el duque de Montpensier, que se disponía á dirigirse á Barcelona con el objeto de embarcarse allí para la isla de Menorca, suspendió el viaje á consecuencia de una orden, que se calificó de violenta, del ministro de la Guerra. Las cartas no nos dicen si la orden prohibía al duque la marcha á Barcelona, pero si que D. Antonio de Orleans se hallaba dispuesto á continuar hoy su viaje á dicha ciudad, si no se le impedía por la fuerza.»

Los diarios ministeriales nada han dicho acerca de esta orden calificada de violenta, y que el duque de Montpensier no estaba preparado á cumplir, si no se le impedía á viva fuerza.

La orden, sin embargo, se revocó, y al señor duque se le permitió ir á Barcelona por tierra, para cuyo punto salió el sábado.

Suponemos que estará ya satisfecho *La Política*, que tan de menos echaba en el general Serrano la falta de energía.

Con el mayor gusto insertamos en nuestras columnas el siguiente anuncio, deseosos de que llegue á noticia de los católicos y puedan estos el próximo domingo ofrecer á Dios alguna buena obra para conseguir por la intercesión del patriarca San José, recientemente declarado patrono de la santa Iglesia, la libertad del Sumo Pontífice:

Comunión general de los católicos el día de San José, 19 de Marzo.

Varios sacerdotes piadosos, tanto españoles como extranjeros, han ideado excitar á todos los presbíteros á que el día del glorioso patriarca San José celebren el santo sacrificio de la Misa, aplicándole por el triunfo de la Iglesia y la independencia y libertad del Padre Santo, y que los demás católicos se asocien á esta intención y laudable deseo, acercándose aquel día á la santa mesa y comulgando con el mismo fin.

La Junta superior de la Asociación de católicos en España invita á todos los que verdaderamente lo sean, no solamente á que comulguen en dicho día con esta piadosa intención, sino también que procuren avisar y excitar á otros para que así lo practiquen, y suplica á los periódicos católicos se sirvan anunciarlo.

Ayer recibió en Madrid un telegrama anunciando que donña María Victoria, esposa de don Amadeo, había llegado al puerto de Rosas.

Parece que hoy debe continuar su viaje á Alicante para donde saldrán hoy á recibir á aquella señora su esposo y las personas designadas para acompañarla.

Esto dice hoy *El Imparcial*; pero ya saben nuestros lectores que en tal asunto las noticias que parecen más ciertas suelen rectificarse en el mismo día.

Lo positivo es que donña María Victoria está ya en aguas españolas.

ESCÁNDALOS ELECTORALES EN PROVINCIAS.

Por vía de introducción á la serie de crímenes, atropellos y arides de que vamos á dar cuenta á nuestros lectores, parecemos oportuno copiar unas líneas de *El Tradicional* de Valencia, en las que se manifiesta que no son los bandoleros propiamente tales los que tienen sobrecogidos de terror y espanto á ciertos habitantes de aquella provincia, sino los bandoleros electorales.

Así se explica el valeroso periódico valenciano:

«Más claro: mañana, por ejemplo, caen en poder de aquella fuerza (la Guardia civil) los Blas y demás gente de presidio cuya libertad constituye el bandolerismo de la provincia, y sin embargo en poniéndose el sol no hay quien salga, no puede salir nadie de su casa en la huerta de Ruzafa; lo mismo se dice sucede en otros puntos, y esto lo saben perfectamente las autoridades respectivas y todo el que quiere ó á quien interesa saberlo.

Hagamos la gracia por pasiva: los Blas y todos los bandidos de la provincia están usando de una libertad que no debieran; pero los asesinos del maestro y de Tarazona son castigados, con arreglo á la ley, en los puntos donde perecieron sus víctimas; no tanto, los autores, cómplices y encubridores de aquellos delitos caen sin faltar uno en poder de la justicia, y el cambio de escena sería tan fenomenal, que solo podría explicarse cuando se viera.»

Hé aquí ahora algunos de los hechos que narra ó denuncia el mismo periódico:

«Cumpliendo la ley, (el alcalde de Mogente) expuso las listas al público, pero á tal altura, que los interesados tuvieron que hacerse con una escalera de mano para leerlas.

En los días de elecciones no permite la estancia en los colegios electorales más que á sus amigos, y ha llegado hasta á conminar con cuatro duros de multa á varios electores si volaban.

El triunfo obtenido por nuestros amigos de Carcagente en el primer día ha exasperado á los ministeriales hasta el punto de haber ido la penúltima noche aporreando puertas de carlistas y profiriendo amenazas.

«¿Qué pasa en Benaguacil?

«¿Qué ocurre en Torrente?

«¿Qué sucede en Alacuás?

¿A que no contesta *El Tribuna*, órgano semi-oficial?

En Foyos los situacioneros se apoderaron del colegio electoral ayer, é impidieron la entrada á los electores de oposición.

Recibimos noticias de Morella. A pesar de la partida de la Porra y los ardores del famoso García Velarde, nuestros amigos han ganado la elección de todas las mesas.

Recibimos de Orihuela la siguiente alocución dirigida á los electores del distrito de Orihuela:

«Los que suscriben, en vista de acontecimientos tristemente públicos, y oído el consejo de personas respetables de todas clases, han decidido, sacrificando todo, abstenerse en las próximas elecciones, y aconsejan y ruegan al partido católico-monárquico del distrito que haga lo mismo, contribuyendo de

este modo por su parte al orden y tranquilidad de este país desdichado.

Orihuela 7 de Marzo de 1871.

(Siguen las firmas de la junta carlista).

En Ibi (Alicante) no se dejó votar á los carlistas, alegando el presidente de la mesa que ya habían votado. Esta negativa se apoyaba en ciertos preparativos guerreros que obligó á nuestros amigos á retirarse y á dejar el campo á los ministeriales.

Escriben de Alcira con fecha del 9:

«Ayer al oscurecer, y en el mismo momento que uno de nuestros correligionarios se retiraba á su casa, un grupo de gente armada hizo un disparo contra dicho sujeto, clavando los proyectiles en la pared sin causar el menor daño al individuo contra quien se asestaron. En vista de tan inesperado suceso, no esperó el joven aludido que se le franqueara la puerta de su domicilio, y echó á correr por una de las vecinas calles; no había llegado aun á la mitad, cuando observó que un segundo grupo de igual calaña se acercaba á él con ademán hostil, y al verse acosado, siguió la fuga sin otro disparo que afortunadamente tuvo el mismo resultado que el primero.

Hoy, á las ocho próximamente de la mañana yendo D. José Renart (padre) por uno de los barrios de esta vecindad, le interrumpieron su marcha algunos guardas, que, armados de carabinas y pistolas, pusieron una de estas á su pecho, obligándole á retroceder, no sin lanzarle insultos que la decencia y el decoro nos impide relatar.

Esta tarde, sobre las once y media, una fracción de la susodicha gente, aglomerada en las puertas de un colegio electoral á otro carlista, no se contentaron con apostrofiarle bruscamente, si que también le amenazaron puñal en mano y le condujeron á la cárcel, donde continúa hasta la hora en que escribo estas líneas.

Excusado es añadir en vista de estos atropellos, que los carlistas llevaban por mayoría en la elección.

Dicen de Navajas:

«Baste decirle, señor director, que el señor alcalde y secretario se permitieron llamar á un joven carlista, soldado de la reserva, y le comunicaron una orden del señor capitán general en que le mandaba volver al candidato del Gobierno; el joven volvió, como es regular, al Gobierno.»

De Benicarló escriben:

«Nos encontramos en una situación que no es para contarla; baste decir á Vd. que al toque de oraciones nos cerramos en nuestras casas sin atrevernos á salir. No crea Vd. que se contentan con esto, sino que por el contrario, durante el día sufren toda clase de atropellos los pobres infelices á quienes se les pide el voto y se niegan á darlo, llegando su barbarie hasta el extremo de que el sábado de la semana pasada, al dirigirse el candidato carlista á nuestro colegio, le dispararon dos tiros, sin resultado alguno y desgracia; gracias á la presencia de ánimo de dicho señor, pudo contener á los que le acompañaban, y así llegaron sin ningún otro percance al casino carlista, donde le esperaban algunos electores para congojearlo; no sucedió así el domingo á las siete de la noche; pues al salir de su casa un labrador llamado Blas Masip, de 50 años de edad, le tiraron desde una esquina un trabucozo á traición, dejándole muerto en el acto.»

A pesar de estos actos de barbarie que han sido víctimas los carlistas de Benicarló, ganaron las mesas por una inmensa mayoría.

En Barcelona han tenido también lugar algunas desgracias, á consecuencia de una reyerta entre el repartidor de candidatura republicanas y un oficial retirado. El *Diario* de aquella capital dice de este suceso lo siguiente:

«Los dos señores sacaron á las armas, y desgraciadamente algunos golpes uno de ellos sacó un revolver que disparó, conlastando otro sujeto con otro revolver, de suerte que se dispararon cuatro ó cinco tiros, quedando heridos, según oímos decir, un paisano que fue conducido al cuartel del batallón mencionado sito en las Magdalenas, un niño que pasaba por la calle, en un pie, aunque según se cree no lo es de gravedad, un mozo de una fábrica inmediata que al oír los tiros echó á correr y cayó en la acera, y uno de los que repartían papeletas que recibió un arañazo en la mano con la punta de un cuchillo.»

La Convención de Barcelona nos suministra los datos siguientes:

«Al presentarse ayer tarde en Moyá un regidor para hacer el escrutinio, uno de los concurrentes gritó: ¡destruyamos la urna, que ganan los carlistas! inmediatamente fue arrojada la urna á la calle y quemada en medio de un gran alboroto, pero sin que ocurriese, que sepamos, desgracia alguna personal.

«Ayer llegaron á Uldecona, procedentes de la parte de Valencia, dos compañías de tropa, y esta tarde han salido de esta otra dos para los pueblos de Aldover y Cherta, ignorándose á la hora que escribo lo que ocurre en ellos.»

En Benicarló ha sido muerto de un trabucozo el presidente del Casino carlista. En Peñíscola y Calig han ocurrido dos asesinatos más por cuestiones electorales.

«Nuestro triunfo es indudable en este distrito (el de Roquetas), pero la llegada de algunas fuerzas de caballería é infantería que están ya de marcha sobre aquella comarca, podría defraudar las justas esperanzas que abrigamos. Posteriormente hemos sabido que en Uldecona y otro pueblo del distrito de Gandesa ha habido alborotos y tumultos de bastante gravedad, ocasionados, según nos dicen, por una visita que les ha hecho un destacamento de carabinieri, bajo las órdenes del inmortal Escoda y Canaleja.»

De Orihuela dicen que el secretario del gobierno continuaba recorriendo el concejo á caballo y escoltado. Las oposiciones habían protestado contra la legal votación de la fuerza pública.

Dice *El Comercio* de Cádiz:

«Ya hemos dicho que en Medina hubo que hacer uso de la fuerza armada para restablecer el orden más ó menos gravemente alterado el primer día de las elecciones.

En Prado del Rey el motín tomó colosales proporciones, y ha sido preciso enviar fuerza armada á aquella población. Tres muertos y algunos heridos fueron el resultado de la primera lucha, cuyos detalles no crece prudente referir *La Correspondencia* de Cádiz.»

En Espera hubo que suspender la elección y reclamar fuerza armada.

En Bornos se suspendió también.

Ya saben nuestros lectores que en Alcalá sucedió lo mismo.

En Palencia hubo también su gresca correspondiente según se deduce de las siguientes líneas de un manifiesto suscrito por el comité republicano:

«Algunos mal aconsejados provocaron, injuriaron y dispararon tiros á nuestros correligionarios, quienes obedeciendo á lo que les aconseja la prudencia y la consigna de sus jefes, ni siquiera se defendieron de agresión tan violenta, procurando evitar un conflicto.»

El León de Castilla, periódico de Ávila, después de referir varios actos de influencia moral que no tienen importancia en tiempos de influencia progresista, añade:

«Y qué diremos del escándalo de que se teatro Arenas, donde el señor alcalde, D. Luis López Peña, diputado provincial á mayor abundamiento, ha permitido, y si nuestros informes son exactos, ha mandado rotar la deshesa de dicho pueblo, á fin de obtener el triunfo del Sr. Finat, candidato ministe-

rial? Es cierto que cerca de 100 hombres ó más se le están repartiendo, alejados y patrocinados por dicho Sr. López Peña, y el escribano Sr. Bermúdez?»

«Es cierto que á esos hombres les dicen que no tengan cuidado, pues mientras ellos manden no se les formará causa, ni se les seguirá ningún perjuicio?»

Sobre las elecciones de Medina del Campo en que el Sr. Nuñez de Arce ha tenido la poca envidiable gloria de vencer al chantre de Valladolid, dice un periódico de esta ciudad:

«En Medina del Campo se recibió antes de ayer un telegrama del Sr. Nuñez de Arce, diciendo que estaba acordada la destitución del ayuntamiento de aquella villa y que por el correo se mandaban instrucciones al gobernador de esta provincia. Esta noticia parece que decidió al partido republicano á votar al candidato ministerial, lo que hace suponer, que si fuera cierta, lo cual no creemos, obedecería á alguna exigencia electoral. Así nos lo escribe una persona de respetabilidad y que nos merece entero crédito; pero no podemos, á pesar de eso, creer que la noticia tenga fundamento, pues á pesar de que en materia de elecciones nada nos asustaría, creemos que después de verificadas aquellas ya no es necesaria tal medida.»

En Alcoy fué asesinado vilmente el día 10 don Lorenzo Ridaura. Señas particulares, republicanas.

En Labastida, distrito electoral de Vitoria, ha habido también desgracias que lamentar. Un sujeto (señas particulares, carlista) que se presentó á votar, le rompieron la papeleta y le pegaron. Fué el notario á protestar y le maltrataron también; el pueblo tomó entonces su defensa, y el alcalde mandó armar bayoneta y hacer fuego, retirándose entonces los carlistas, que tuvieron algunos heridos de calatazos.

De Priego nos dicen:

«Por esta tenemos abundancia de leña; pero á pesar de no hacer frío se aplica bien. Hace diez ó doce noches que no se anda por las calles por haberse renovado la aplicación de este abrigó á todas las personas que no se cuentan en el número de los partidarios. Entre los que han tenido la mala suerte de experimentar, se cuenta á D. José Valverde (un señor de más de sesenta años que vive en la Carrera del Aguila); este venía del casino á las nueve de la noche del 25 de Febrero pasado, y habiéndole cogido en el alfiler de la cárcel, lo metieron á palos, y á no ser por haber encontrado abierta la puerta de don Juan Serrano (cuñado del Cura Zamora), quizás hubieran dado fin de él.

Además de este hay otros 10 ó 12 que han experimentado la misma suerte; pero el que peor se encuentra es el veterinario Ramon Ortiz (que vive frente al teatro), pues aunque D. José Valverde ha estado en cama, ya hoy ha salido á la calle; pero Ramon Ortiz dicen que quedará manco. Muchos hacían estas cosas á maniobras electorales; pero en este pueblo no tienen oposición el Cura Zamora y D. José Olivares, que ha sido hasta hace poco en Cádiz desde la revolución.» Total, 13 contusos y..... un manco.»

En Búrgos han reducido á prisión á siete Sacerdotes.

En el Puerto de Santa María ha habido tres muertos.

En Sevilla ha sido preso el ex-comisario de policía Cervantes. Señas particulares: carlista.

Dice *Las Provincias*, periódico de Valencia:

«Un nuevo y vergonzoso crimen tenemos que registrar hoy.

Anteayer un honrado vecino de la partida de la Punta, en el término de Ruzafa, salió á buscar dos trabajadores que le auxiasen en las faenas agrícolas, y al volver sin duda á su casa fué muerto de un hachazo en la cabeza.»

No sabemos si este escandaloso asesinato será motivado por cuestiones electorales, pues se nos asegura que el víctima trabajaba en contra de la candidatura ministerial.

Leemos en *El Tarraconense*:

«Asegúrase ayer que en virtud de auto de prisión dictado por el juez de Reus, habían sido detenidos y encarcelados los diputados provinciales don Pedro Bove, D. Manuel Bes, D. José Güell y Mercader, D. José Curana y D. Antonio Kies. Según rumores, el Sr. Bove había logrado evadirse cuando le conducían á la cárcel. Se ignora la causa de este suceso, que ha producido la mayor sorpresa.

El Sr. Bes es el candidato republicano para diputado á Cortes en el distrito electoral de Tortosa.»

Dice *La Regeneración*:

«Cartas del distrito de Santo Domingo en Logroño nos dan cuenta de los escándalos cometidos allí en favor del candidato ministerial. Este recorrió los pueblos de la alta Rioja acompañado del comandante de la milicia de Haro, quien mandaba á los milicianos de los pueblos, que acudiesen armados los días de elecciones á los colegios. Así lo hicieron, y el día 8 se apoderaron de las puertas y por la noche hubo tiros, resultando un muerto y dos heridos. Por este sistema se lograba que en los puntos donde había voluntarios no votase ningún carlista.»

En Arnedo se ha tratado de lanzar de los colegios electorales á nuestros amigos, á palo limpio, á tiro limpio y á navajazo limpio.

Allí se interesa mucho por D. Salustiano un sujeto á quien sacó de presidio, merced á un indulto, el actual embajador del Gobierno de D. Amadeo en Francia.

Leemos en *El Porvenir* de Leon del sábado:

«Mucha agitación han producido los excesos y escándalos de que ha sido teatro esta capital en la última noche y en la tarde de ayer en Armutia. Triste decirlo, pero aquí no hay orden, seguridad personal, ni por lo que se ve, autoridad con bastante fuerza y prestigio que los garanticen.»

Los excesos y escándalos á que se refiere el periódico leonés consistieron en unos cuantos palos y navajazos repartidos entre algunos carlistas.

Con referencia á algunos viajeros, dice el *Diario de Zaragoza*, que se oían tiros al pasar el tren por la estación de Tudela.—En Pastrana (Guadalajara) han ocurrido desgracias con motivo de las elecciones.—En Valderobles hubo vivas y mueras, acompañados de un nutrido fuego de fusilería, é iguales escenas han tenido lugar en el pueblo de Cretas.

En Villarejo de Salván dispararon un tiro al Cura párroco, persona muy apreciada, salvándose milagrosamente de la muerte aquel respetable Sacerdote.—En varios pueblos del partido de Chinchorro se han repetido los insultos, amenazas, tiros y atropellos.—En Valderacete fueron apedreadas estas últimas noches las casas de los electores tenidos por carlistas, llevando los agresores su furor hasta el punto de hacer saltar pedazos de madera y doblar los barrotes de las rejas. Entre tanto, para tranquilidad de los electores, anunciaban á gritos que coserían á puñaladas á los que se presentasen á disputarles el triunfo.

Después de esta ya pesada relación, viene que ni de molde este parrafajo de *La Iberia*:

«La elección, dice, se ha realizado con la tranquilidad de siempre por parte de todos, y tras el triunfo de la revolución empieza tangible y de prácticos resultados la era de paz y libertad inaugurada con la memorable ascensión al trono del rey Amadeo I.»

Y por si esto no bastara, *El Parialete*, haciendo coro con *La Iberia*, escribe:

«Antes que desaloje los colegios electorales y se

retire á presenciar el resultado de su delicada misión, queramos tributar un homenaje de ensomio y de respeto al nuevo cuerpo electoral que tan juicioso y honradamente ha acertado á desempeñarla.»

Oportunos están estos desdichados presupuestivos.

En Hondón de las Nieves los carlistas ganaron las mesas y sacaron gran mayoría en las elecciones de diputados provinciales. Pero en las de diputados á Cortes nuestros amigos han tenido que retraerse, según se nos dice.

El motivo de este forzoso retraimiento han sido los abusos de los amigos del Gobierno. En primer lugar las cédulas no llegaron á poder de muchos carlistas, á quienes se contestó que el gobernador no había mandado suficientes para todos. No satisfechos con esto los ministeriales, impidieron entrar á los carlistas el primer día en el local de la votación hasta que se constituyó la mesa interina. Nuestros amigos no tuvieron otro remedio que protestar y retirarse á sus casas. Qué fácil debe ser sacar diputados por este sistema.

Tenemos cartas de Soria. Hay cuatro paisanos gravemente heridos, uno de ellos carlista. También lo están dos soldados y un guardia civil, pero, según parece, se hirieron los unos á los otros por hacer fuego en opuestas direcciones.

Ni carlistas ni republicanos habían tomado parte en el conflicto, que la gente sensata de la población atribuya á la falta de tino de las autoridades.

Parece que solo hay dos presos y esos carlistas. Uno de ellos es un comerciante á quien apedraaron la tienda y arrojaron sus puertas á balazos. Como la causa está en sumario solo podemos añadir que de público se decía que este comerciante se vio obligado á defender su casa, su mujer y sus hijos de los amotinados. Estos intentaron después quemar la casa con agarrárs, pero lo evitó el alcalde.

La ciudad ha sido declarada en estado excepcional por bando del gobernador civil y no ha vuelto á turbarse la tranquilidad. Solo en la noche del sábado al domingo se habían disparado algunos tiros al aire acaso con la intención de provocar otro conflicto.

A pesar de todo el candidato de oposición había triunfado, y esto prueba que las oposiciones lejos de tener interés en promover la asonada, estaban en el caso de trabajar por que no se turbase el orden.

ESCÁNDALOS ELECTORALES EN MADRID.

Para que nada faltara á las elecciones que acababan de verificarse, el sábado á última hora se turbó gravemente el orden en los barrios del Sur de esta capital, en los cuales se libró un verdadero combate entre ministeriales y republicanos. Escusado es decir que estos culpan á aquellos y aquellos á estos de la sangre derramada. Lo único probado hasta ahora es que en las calles de la corte de España, residencia del Gobierno supremo, se anduvo á tiros á caza de hombres como en los montes puede andarse á caza de fieras.

Con el objeto de que nuestros lectores elijan la versión que mejor les parezca, publicamos la de *El Imparcial* y la de *La Igualdad*.

Dice así el primero de estos periódicos:

«Mientras se estaba verificando el escrutinio de compromisos en el colegio de la Arganzuela, distrito de la Latina, suscitóse ayer tarde una ardiente polémica primero, y una verdadera y escandalosa lucha después, entre varios grupos de electores republicanos y monárquicos al parecer, puesto que los vivos y muertas que después se oyeron así la indicaban.

En su principio las agresiones fueron, según se dice, sin otras armas que las naturales, pero muy pronto sonó un tiro y á los pocos momentos la calle se había convertido en un campo de batalla, con harta vergüenza de la capital de España, que durante tres días ha estado dando ejemplo de una moderación y sensatez envidiables.

Parece que han resultado seis heridos, entre los cuales se encuentra el vecedor municipal del distrito y un guardia del ayuntamiento.

El juzgado de guardia se constituyó á los pocos momentos en el teatro de los sucesos, instruyendo las primeras diligencias. Se hallan detenidas algunas personas. El escrutinio se suspendió.

Tan pronto como cundió la alarma por el distrito, acudieron fuerzas de la Guardia civil, cuartel de San Francisco y voluntarios de la libertad de la Latina, y el gobernador y alcaldes de barrio, lo cual hizo restablecer muy en breve el orden y la tranquilidad.

Triste, muy triste es, en verdad, que en el último día de las elecciones, y cuando Madrid acababa de presenciar un espectáculo digno del pueblo más culto, haya habido personas poseídas de tal furor, que no les ha importado nada, á trueque de satisfacer sus pasiones, empuñar la majestad de los comicios y llevar la alarma y el espanto á uno de los distritos de la capital.»

entretanto los cobardes asesinos, prevalidos de la impunidad, por cuanto se habían retirado casi todos los electores, la lucha como terminó el escrutinio por disputado, comisionaron todo género de tropelías con los ciudadanos pacíficos que transitaban por las inmediaciones del colegio electoral.

El objeto de aquella horda de asesinos, salidos de la hez más inmundicia de la sociedad, indudablemente asalariados para fines siniestros, era harto evidente; puesto que no fueron principio á sus fechorías hasta tanto que fué conocido el resultado de la elección, favorable al candidato republicano, Sr. Orensé, en los catorce colegios en que está dividido el distrito de la Latina.

Pero se equivocaron, porque el escrutinio estaba ya hecho y publicado en todos los colegios, y era ya notorio en toda la población.

Hay, sin embargo, que lamentar algunas desgracias, pues por tales deben tenerse las heridas graves causadas por los sicarios á Marcelino Fernández y Manuel Calafat, cada uno de los cuales ha recibido un balazo, y á Vicente Galmínez y José Parés, heridos también.

Madrid está escandalizada y llena de indignación con tales atentados; pero no le han sorprendido, como no le sorprenderá que queden impunes sus autores, como lo han sido hasta ahora.

Esta situación es refractaria á la libertad, y es de todo punto impotente para conservar el orden y para proteger la seguridad personal de los ciudadanos; por eso la opinión pública le es decididamente contraria, y general en todo el país el deseo de que desaparezca cuanto antes.

Estaba reservado á los progresistas de D. Amadeo publicar la obra electoral con una exhibición de la Partida de la porra, con una función de pólvora en el santuario del sufragio universal.

También son de *La Igualdad* las siguientes líneas:

«José Taverner, presidente de la junta republicana federal del barrio de Riego, y encargado de la dirección de la contramarcha y de los demás trabajos electorales del barrio, entre una y dos de la tarde del día de ayer y después de haber utilizado un voto que fué desechado anteayer por el presidente de la mesa, al salir del colegio, en sus inmediaciones, fué acometido por una horda de foragidos que, revolver y puñal en mano, atentaron contra su existencia, sin que los agentes de orden público ni los alcaldes de barrio al presente hicieran nada para impedir que fuera tratado de una manera tan feroz.»

No podemos creer que sea cierta la noticia que da *La Opinión Nacional* de haber sido reducido á prisión el Capellán de uno de los regimientos de artillería, de guarnición en esta corte, por facilitar á los soldados cédulas con candidaturas para diputados á Cortes con nombres distintos de los que el Gobierno deseaba fuesen elegidos.

A ser cierta semejante noticia pocos gobernadores de provincia, jefes de cuerpos y altos y bajos empleados deberían haberse librado de hacer compañía en la prisión á ese Capellán. Porque ¿qué autoridad, si no miente la voz pública, le tirará la primera piedra á ese infeliz?

Oigase sino á *La Igualdad*:

«Es cierto que un cabo y varios soldados de cierto regimiento de la guarnición de esta corte están presos en un calabozo por haberse negado á votar al candidato ministerial.»

El mismo periódico dice que según sus noticias, el día 7 se repartió al regimiento de Castañeda á la hora de la lista las candidaturas monárquicas para la formación de las mesas y que desde aquella hora no se dejó salir á los soldados del cuartel. También añade *La Igualdad*, que alcalde de barrio ha habido que denunció á varios individuos de sanidad militar por haber votado la candidatura de oposición.

Si esto es cierto, el Gobierno no tiene fuerza bastante para llevar á la cárcel á un Capellán por el hecho sencillísimo de inocente de haber dado una candidatura de oposición á pocos ó muchos militares?

Recomendamos á nuestros lectores la relación de los abusos cometidos en el distrito de Vinaroz para sacar triunfante la candidatura ministerial, relación que nos remite nuestro buen amigo el señor D. Romualdo Arnal, candidato carlista por aquel distrito.

Los amigos del Gobierno han necesitado llenar la medida de los atropellos y escándalos para vencer al partido carlista en la tierra clásica del carlismo, y si en asuntos políticos y electorales especialmente hubiera decora, deberían avergonzarse de su victoria.

Dice así nuestro amigo el Sr. Arnal:

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MAESTRAGO, 10 de Marzo de 1871, segundo día de invierno. —Muy señor mío y amigo: Dos palabras nada más, porque no tengo tiempo ni calma. Paso por alto la desleal conducta de los republicanos de Vinaroz, rebeldes una y otra vez á la autoridad de su jefe, y los cuales, con su tenaz y absoluta rebeldía, han dado el triunfo al candidato ministerial. Solo referiré brevemente algunas de las barbarías tropelías que yo mismo he presenciado.

En la Junta capitaneada por el juez municipal á la casa capitular al señor Cura y á toda la Junta católico-monárquica á las avanzadas horas de la noche del día 7, para que inmediatamente, es decir, á media noche, compareciera ante el juez de San Mateo. Como que la intimación rompía por medio los derechos individuales, y los requeridos exponían su vida emprendiendo el viaje á deshora de la noche, resolvieron dejarlo para la madrugada; pero como la autoridad supiera al otro día temprano que aún se hallaban en el pueblo, los arrestó en la casa de la Villa, y los mandó acudir continuos presos al juzgado de San Mateo. En Calig y en San Jorge, como en la Jara, se ha publicado un bando para que los electores no vayan con manta ni capa en los días de elecciones; y los pobres españoles tenían que ir en cuerpo muy frescos, mientras los extranjeros ó italianismos iban todos embozados en sus mantas, enseñando con desprecio sus trabucos y carabinas.

En la formación de las mesas de estos y otros pueblos, prevaleció, como era de esperar, el amaño y la fuerza; y en la elección de diputados, los extranjeros y caballos se pusieron trabuco en mano en las puertas de los colegios y en sus cercanías, y á ningún español permitían votar ni protestar en forma. En algún pueblo han ido los agentes de la autoridad recogiendo de casa en casa las cédulas tácticas de inocentes electores, sellándolas por el reverso para dar votos después al candidato ministerial. En Benicarló nos hicieron dos disparos al Caño con el popular diputado provincial Sr. Valls. No hicimos caso alguno, y los alijeros que no éramos gorrones que nos espantaban las salvas. Al otro día se encontraron las balas en la pared, y por la noche asesinaron traidoramente á un fervoroso católico y decidido carlista.

Lejos de amedrentarse los nuestros, y despreciando trabucos y puñales, arrieras y tretas, fueron á votar con entusiasmo, animados por un valiente elector de aquel pueblo. Yo no he visto presión más formidable y cínica que la que ejercen los amigos del Gobierno. Sólo puede compararse con el febril entusiasmo de los electores, y sobre todo, de las mujeres carlistas de este distrito. Nunca se vió triunfo más ímoral, equivalente á derrota más ignominiosa. La triste y vergonzosa historia de las elecciones liberales no registra coacciones más inauditas y violentas. De este modo sería más fácil triunfar en Thonkin ó Berberia. Pero si el Gobierno nos concediera algunos adarmes de libertad de los muchos quintales que promete, triunfaríamos aquí,

á pesar de la defección republicana. En fin, es imposible fantasear las cohibiciones escandalosas, los bárbaros atropellos, las fazañas tumultuarias, las ventas y compras, los incitos amaños, las infamias sin nombre, el desdoro insolente, el brutal cinismo de los caribes ministeriales. Se necesitaba la imaginación del Dante para pintar al vivo este infierno de elecciones.

Por supuesto, que estos sacudimientos eléctricos que, con desusada furia, estremecen á los pueblos, no son indicios de robusta vida en el Gobierno, son las convulsiones del epiléptico, el último estertor del moribundo.

O España será como un inmenso ingenio del Mississippi ó se han concluido las elecciones á la liberal. Y si con artes diabólicas y bárbara fuerza arrancan los Gobiernos mayoría á los pueblos, las Cortes que, mintiendo á la geografía, se reúnan en territorio español, no serán la expresión genuina de los pueblos; no representarán ni aun las nueve décimas partes de España. Los Congresos no serán Congresos, serán cementerios de sepulcros blanqueados; relumbren y orelen por de fuera, pedredumbre y gusanos por dentro. —El candidato carlista, R. ARNAL.

Nos escriben de Seo de Urgel que en la noche del 8 fué apaleado inhumanamente por varios individuos de la partida de la porra de aquella población, un carlista, honrado padre de familia que se retiraba tranquilo á su casa. Según se nos dice habría perecido, como se lo aseguraban aquellos caribes, á no ser por las voces de auxilio que dieron varios vecinos y ahuyentaron á los criminales. Son muchos los puntos en que nuestros amigos se ven privados de salir á la calle después de anochecer, y es de temer que este estado molesto é insostenible produzca en algunos puntos colisiones sangrientas, que el Gobierno está en el deber de evitar á toda costa. Medite, pues, el ministerio lo que le conviene y gobierno si es capaz de ello.

Como decimos en otro lugar refiriéndonos á *La Epoca*, un juez de primera instancia está formando causa por soborno de votos, á consecuencia de las elecciones de San Fernando, en donde ha triunfado contra el Sr. Topete el duque de Montpensier. Por esta simple noticia no puede asegurarse de parte de quién se ha cometido el soborno, si de parte de los amigos del duque de Montpensier, ó de los del Sr. Topete. Sin embargo, *El Imparcial*, olvidando aquella muletilla tan usada por los periódicos ministeriales «por respeto al secreto del sumario, nos abstenernos de hacer comentarios», escribe hoy lo siguiente:

«El duque de Montpensier sobornando electores para vencer en los comicios al Sr. Topete, es el último espectáculo que podía dar el montpensierismo, que enviaba á los republicanos programas del Gobierno en los que se consignaba el derecho al trabajo al mismo tiempo que enviaba á otros hombres políticos programas ultra-conservadores.»

Parece natural que el juez que está formando la causa de que habla *La Epoca* sea el de San Fernando, y es el caso, que según *El Imparcial*, ese juez es hermano del secretario del duque de Montpensier, y se han presentado contra él varias querrelas en la audiencia de Sevilla.

Además de esto dice *El Imparcial* con un aire de prevision que no trata de ocultar, lo que sigue: «Muy graves son las noticias que han llegado respecto á las elecciones del distrito de San Fernando. A lo que en otro lugar decimos tomándolo de *La Epoca*, debemos añadir que, según nuestras noticias, han sido cogidas dos personas muy conocidas en flagrante delito de corrupción electoral, comprando votos á 100 y á 200 rs.

Otra causa se ha comenzado á instruir contra dos personas también muy conocidas en Cádiz y Chicla y contra 300 electores de aquella capital, por haber votado en Chicla siendo electores de Cádiz. Ha llamado mucho la atención que los marinos de los buques surtos en aquel puerto rompían públicamente las candidaturas del duque de Montpensier que les entregaban los agentes electorales.

Por lo visto, añade el diario cimbrio, la elección de San Fernando ha sido la más fecunda en accidentes de todo género que se ha presentado en España. La discusión del acta será por lo tanto ruidosa.

Antes de que llegue la discusión del acta, es de suponer que sepamos algunos pormenores acerca del asunto, porque no es regular que los periódicos montpensieristas dejen á su augusto patrono ó patrocinado en las astas del toro, ó lo que es igual, bajo el peso de las indicaciones que hace *El Imparcial*.

El Imparcial se apresura, y no lo criticamos, á reproducir la noticia de que se está formando causa por soborno de votos en San Fernando. Pues reproducida también si le place esta otra noticia de igual índole.

En una capital de provincia el primer día de elección se cogió infraganti á cierto sujeto amigo del Gobierno que compraba votos á dos pesetas para el candidato ministerial.

Hay muchos testigos de semejante delito y aunque el candidato ministerial ha sido derrotado, probablemente se entablará la correspondiente acusación para saldarle el escarmiento á quien correspondía, porque es posible que entre los culpables aparezca alguna persona de cierto viso.

Según noticias de León, el triunfo de los carlistas en la mayoría de los distritos, era seguro, á no ser que las iniquidades cometidas el último día de elección por la gente ministerial, hayan hecho inútiles sus esfuerzos. En el distrito de la Veilla circuló un manifiesto apócrifo retirando la candidatura carlista, que llevaba inmensa ventaja á la del Sr. Ruiz Gómez; también en el distrito de la capital iba venciendo el candidato carlista, por el concurso de los pueblos inmediatos.

Viéndose mal parados los situacioneros, hubo garrotazos en el colegio del Hospicio, y navajadas en el de la Armonia, resultando varios heridos, algunos de gravedad.

Pero no es esto solo: varios grupos de la Porra recorrieron por la noche la población, apaleando á cuantos carlistas encontraban. Nuestro amigo don Leones Sánchez de Castro, secretario de la Junta católico-monárquica, estuvo á punto de perecer á manos de aquellos bandidos, que le acometieron á palos cuando iba pacíficamente con su señora, á la que no respetaron, y cuya presencia no los contuvo. Gracias á Dios, y á su serenidad, el daño que recibió nuestro amigo fué leve; pero calcúlese cuál sería el susto y la alarma de su esposa.

Asimismo han sido apaleados otros carlistas, y se decía que eran buscados todos los individuos de la Junta.

Y dirá el Gobierno que ha ganado las elecciones!

Por diferentes conductos sabemos que en Tortosa, en donde empezaron las elecciones con alguna frialdad, se reanimaron grandemente á consecuencia de haber sido presos el Sr. Bes Hedigen candidato republicano y el presidente de la misma D. Antonio Kies y D. Salvador Deslorts vocal de la junta católico-monárquica. Se quiso prender á

otras personas, pero no se les encontró. El pretexto han sido dos impresos inofensivos.

La Junta carlista, previendo lo que podía ocurrir, tenía ya preparada una comisión que dirigiera las elecciones, y había tomado sus medidas para que en ningún caso se alarmara la población ni se formaran grupos. Así fué, en efecto: é indignados los habitantes de Tortosa por causa de las prisiones, se decidieron á luchar con empeño en las elecciones, siendo el resultado la derrota de los ministeriales.

En Ulldecona se colocaron en el colegio electoral dos compañías de tropa, lo cual causó tanta indignación, que fué preciso que interpusiera toda su influencia el candidato carlista para que no ocurriera un desastre.

El correspondiente que tiene en Madrid *La Correspondencia Vascongada*, asegura que jamás se ha ejercitado como ahora, la influencia moral y material.

Sin embargo, el correspondiente de *El Diario de Barcelona*, en vista de los datos incompletos que tenía el segundo día de elección, creía no equivocarse mucho diciendo que los diputados de oposición no bajarían de 130.

NOTICIAS ELECTORALES.

El resultado definitivo de las elecciones en Madrid es el siguiente, según *La Iberia*:

«Distrito de Palacio.—D. Eugenio Montero Ríos, ministerial, 4,490; D. Vicente Galiana, oposición, 2,632.

Distrito del Centro.—D. Manuel Ruiz Zorrilla, M., 2,989; D. Juan Contreras, O., 1,654.

Distrito del Hospital.—D. Baltasar Mata, M., 3,488; D. Diego López Santos, O., 3,176.

Distrito de la Audiencia.—D. Santiago Angulo, M., 4,178; D. Patricio Lozano, O., 2,268.

Distrito del Hospicio.—D. Práxedes Mateo Sagasta, M., 3,473; D. Enrique Pérez Guzmán, O., 2,752.

Distrito del Congreso.—D. Cristino Marías, M., 3,420; señor marqués de Gramosa, O., 1,592; señor Acuña, marqués de Bedmar, O., 399.

Distrito de la Latina.—D. Candido Pielfain, M., 3,523; D. José María Orensé, O., 3,737.

Resultado del anterior estado que el ministerio ha tenido en Madrid 25,564 votos contra 18,280 que han alcanzado las oposiciones. Rebájese de aquel número los votos de los militares, de los acogidos en las casas de beneficencia y de los empleados, y no es una exageración asegurar que la votación de Madrid es una verdadera derrota para el Gobierno.

En Getafe, Chinchón y Navalcarnero, distritos rurales de esta provincia han triunfado los candidatos ministeriales. En Torrelaguna el Sr. Fernández de la Hoz, de la oposición, ha derrotado al Sr. Abascal, ministerial, y en Alcalá de Henares el triunfo ha sido según todos los datos que se tienen hasta ahora para el Sr. Liniers, carlista.

Respecto de las elecciones de los demás puntos *El Imparcial* publica ayer mañana una nota de 25 provincias, pero tan plagada de equivocaciones, que no merece la pena de copiarse. Illehas en ella las oportunas correcciones resultan elegidos en las 25 provincias 74 ministeriales, 21 carlistas, 12 republicanos, 6 montpensieristas y 23 moderados ó conservadores.

La Correspondencia, por su parte, publica anoche algunas noticias de 36 provincias, pero sin señalar la opinión de los elegidos ni responder de que no sufran alguna alteración los nombres á consecuencia de nuevos datos que se reciban de algunos colegios. Hé aquí la nota de *La Correspondencia*:

«Alava.—D. Ramón Ortiz de Zárate, D. Rodrigo Ignacio Varona.

Albacete.—Sres. Valera, Estrada y Moya.

Alicante.—Sr. Rivero Cidraque, D. Roque Bárcia, Sr. Capdepón de Torres, Sr. Santonja, señor conde de Villamil, D. José Luis Alavedra, Sr. Abascal, D. Lorenzo Fernández, general Carbo, D. José Poveda.

Almería.—Sres. Carrasco, Anglada, Abellan, Escoriaza, Merelo, Toro y Moya, Orozco y Damato.

Ávila.—Señores marqués de Sofraga, Silvea y duque de Vergara.

Barcelona.—D. Estanislao Figueras, D. José Ferrer y Vidal, D. Francisco Pi y Margall, D. Blas Pierad, D. Víctor Balaguer, D. Alberto Quintana, y don Adolfo Jorastri.

Badajoz.—Sres. Montero Espinosa, Chacon, Bueno, Campos de Orellana, Moreno Nieto, conde de Villanueva y Ayala.

Cádiz.—D. José González de la Vega, D. Juan Topete, D. Francisco Barca, D. Antonio de los Rios y Rosas, D. Eduardo Shelly, Sr. Patxot, Sr. Moreno Rodríguez.

Castellón.—Señores conde de Canga Argüelles, Bañón (D. Francisco) y Bañón (D. Joaquín).

Córdoba.—D. Enrique Pérez de Guzmán, Sr. Gajo, D. Félix García Gómez, D. Luis Alcalá Zamora, Sr. Burel, D. Juan Ulloa, Sr. Clivio, Sr. Pozuelo.

Cáceres.—Señores marqués de Camarena, Montesiños y Marcos Calleja.

Ciudad Real.—D. Segismundo Moret, D. Lino Peñuelas, Sr. Ibarrola, D. Gabriel Rodríguez y D. Cayo Lopez.

Coruña.—General Pieltain, y Sres.: Gasset y Artimo, Moreno, Sanjurjo Pardiñas, Beranger, Sanchez Freire, Carballo y Batanero.

Cuenca.—D. Romualdo Crespo, D. Vicente Romero Giron, Sr. Fuente Alcaraz, Sr. Alonso Grimaldi, marqués de Valdeguerrero, y Henao y Muñoz.

Guipúzcoa.—Sres.: Unceta, Resusta, Alcihar y D. Fermín Lasala.

Huesca.—Sres.: Coll y Moncasi, Gavin, Moncasi, García Lopez y Blanes.

Logroño.—D. Salustiano Olózaga, Sr. Barrenechea, Sr. Martínez Pérez y D. Justo Delgado.

Lugo.—Señor conde de Maceda, Sr. Galvez Cañero, señor conde de Pallares, D. Augusto Ulloa, señor Ardanaz, Sr. Saco, Sr. Somoza, Sr. Becerra y Sr. Vazquez.

Lérida.—Señor brigadier Palacios.

Málaga.—D. Jorge Loring, D. Severiano Arias, D. Eduardo Palanca, Sr. Romero y Robledo, Sr. Lopez Dominguez, D. José Alarcon Lujan, D. Antonio Rios Rosas, D. Federico Macías Acosta, D. Vicente Robledo, D. José Lafuente Casamayor.

Madrid.—D. Lope Gisbert, D. Francisco Melgarejo, D. Enrique Fuster, señores Spottorno, Prefumo, Sastre, Zababura y Cánovas del Castillo.

Navarra.—Sres. Sanz y Lopez, Bobadilla, Echevarria, Ochoa, Muzquiz é Iribas.

Orense.—Sr. Fernández, Sr. Soto, D. Castor García, Sr. Amoeiro, Sr. Merelles, Sr. Mosquera y Sr. Alvarado.

Palencia.—D. Manuel Ruiz Zorrilla, Sr. Velasco, Sr. Inganzuon, D. Agustín Estéban Collantes y señor García Ruiz.

Pontevedra.—Señor marqués de la Vega de Armijo, Sr. Rodríguez Seoane, Sr. Vidal, Sr. Gasset, señor Pereira, Sr. Martínez González, Sr. Edoayen, señor Montero Ríos, D. Pedro Sagasta, Sr. Bugallán, don José Montero Ríos.

Segovia.—Sr. Maldonado, Sr. De Blas, Sr. Arostegui, Sr. Sallate.

Salamanca.—Sres. Sanchez Ruano, Regidor, Sanchez, D. Valeriano Casanueva, D. Cristóbal Martín Herrera, señores Terrero, Avila.

Sevilla.—D. José Guisasaola, D. Francisco Diaz Quintero, D. Fernando Garrido, D. Federico Rubio, Sr. Bermudez, Sr. Pastor y Landero, D. Nicolás María Rivero, D. Antonio Ramos Calderon, Sr. Candau, Sr. Calzada, Sr. Fantony.

Teruel.—Señor marqués de Santa Cruz.

Torrugona.—D. Mariano Rius.

Toledo.—Señores vizconde de Palazuelos, Velez Gonzalez, Martos (D. Cristino), Martos (D. Enrique), Mansi, Tejada y Morales Diaz.

Valencia.—Señores Castellar, Portillo, Orensé, Camacho, Aparisi y Guizarro, Sequera, Rojas, Capdepón (D. Trinitario), Reig, Fandos, Dols, Peris y Valero y Soriano.

Valladolid.—Sr. Muro, Sr. Nuñez de Arce, señor Gamazo, D. Sabino Herrero, D. Juan Muñoz Vargas, Sr. Balbuena.

Vizcaya.—Sr. Novia Salcedo, D. Candido Nocedal, Sr. Vildósola, Sr. Antuñano.

Zamora.—Sr. Merchan, Sr. Bovillo, Sr. Muñoz, Sr. Zorrilla, D. Jesús Santiago, marqués de Santa Cruz de Inganzuon.

Zaragoza.—Sres. Herrando, Ballesteros, Miguel y Ochoteco.

A las anteriores noticias pueden agregarse las siguientes de *El Imparcial*:

«En Santander ha triunfado el candidato republicano Sr. Sañudo. En Oviedo el Sr. Ruiz Gomez ha obtenido mayoría sobre el republicano Sr. Alegre. En Soria el candidato carlista venció al adicto señor Fuencmayor; pero faltan datos de casi todas las poblaciones rurales.

El candidato carlista lleva mayoría en Sigüenza. En Zaragoza han sido elegidos los republicanos Castelar y Soler.

En Girona las oposiciones vencen en seis distritos, y en uno el candidato ministerial.

También merecen tenerse en cuenta las siguientes noticias de *La Epoca* de anoche:

«A las noticias sobre elecciones que damos en otro lugar, añadiremos que los periódicos de las Baleares traen candidaturas en que figuran republicanos por una parte, y por otra los primeros nombres del partido católico de aquella provincia. Si las oposiciones se unían, como según parece se había hecho en la elección de las mesas, corrían grave peligro los ministeriales que en aquellas quedaron sin representación.

—Los informes electorales recibidos durante el día de hoy no permiten todavía formar un juicio exacto sobre el resultado de las elecciones. Confírmase, sin embargo, que el número de votos contrarios al Gobierno pasará de 140, si bien reducido á 120 por las elecciones dobles y los que no podrán tomar asiento en el Congreso.

El señor duque de Montpensier ha triunfado en San Fernando, pero el día de primera instancia avisa que estaba formando causa por soborno de votos.

Los Sres. Calderon Herce y Ortiz de Pinedo han sido vencidos. En Guadalajara triunfa el Sr. Hernandez de la Rúa, de oposición. Ávila envía un carlista, el marqués de Sofraga; un radical, el duque de Vergara; un conservador liberal, el Sr. Silvea (D. Francisco), y un republicano, el marqués de Santa Marta. Hé aquí un reflejo de cómo está la opinión del país.

El Sr. Gisbert no tenía segura la elección en Murcia; también se decía que á última hora se había modificado la del Sr. Estéban Collantes.

La Esperanza da por elegidos los siguientes candidatos carlistas:

«Marqués de Sofraga, conde de Pallares, Somoza, conde de Fuster, Liniers, Unceta, Resusta, Alcihar, conde de Maceda, Alvarado, Fernández, vizconde de Palazuelo, Santiago, Aparisi y Guizarro, conde de Canga Argüelles, Soto, Nocedal (D. Ramón), Vinader, Launder, Trelles, por dos distritos, Sanz y Lopez, Echeverría, Bobadilla, Iribas, Ochoa (D. Cruz), Muzquiz (D. Joaquín María), Múzquiz (D. Eusebio), Ortiz de Zárate, Barona, Nocedal (D. Candido), por dos distritos, Novia de Salcedo, Antuñano, Vildósola, Díaz Caneja, Viena, Fernández de Velasco, Pereda, Estrada, Menéndez de Luarca, Sicars, Royo y Salvador, Sanchez, Gomez (D. Valentín), Urries, Hernandez.»

El mismo periódico añade que puede calcularse en 65 por lo mismo el número de los diputados carlistas que se sentarán en las Cortes, al lado de otro gran número de republicanos, subiendo á 12 los moderados, á otros tantos los montpensieristas, á 7 los liberales de Cánovas, y á 30 los indefinidos.

«Total de oposición nacional: 160.»

Hoy, como lunes, no hemos recibido apenas periódicos. *El Imparcial*, que publica medio número casi no trae noticias electorales, y cosa verdaderamente rara en el diario cimbriol se calla ante las rectificaciones de *La Correspondencia* á sus noticias de ayer. Este estudiado silencio de los diarios ministeriales es la mejor noticia que podemos comunicar á nuestros lectores, porque prueba que nada bueno tienen que decirnos cuando así se callan en cosa tan importante, sobre todo para ellos.

Las únicas noticias que hemos encontrado en *El Imparcial* son las siguientes:

«En Toledo parece que han triunfado todos los diputados adictos, pues si bien en el distrito de la capital aparece con mayoría el candidato carlista, vizconde de Maceda, los datos que se reciben de los colegios rurales modifican considerablemente la elección.

—En la provincia de Guadalajara han vencido dos de los candidatos carlistas; ambos eclesiásticos.

—En el distrito de Carrion de los Condes luchaba al principio solo el Sr. Estéban Collantes; pero en los momentos críticos de la elección se presentó un carlista que ha alcanzado gran votación, hasta el punto de ofrecer ya algunas dudas el resultado definitivo.»

Dice un periódico valenciano:

«El general Contreras y el brigadier señor conde de Puñonrostro, permanecen todavía en nuestra ciudad, á causa de haberse marchado á Alicante, como en otra parte decimos, el vapor de guerra *Leon*, que debía conducirlos á las islas Baleares, punto que se les ha designado de cuartel por el Gobierno de Madrid.»

CORREO DE HOY.

Mensaje de los Diputados Católicos Prusianos al Emperador de Alemania.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el siguiente mensaje que 56 diputados católicos de la Cámara prusiana, han dirigido al rey de Prusia, hoy emperador de Alemania, rogándole que vuelva por los conculcados derechos del Pontífice. La importancia de este paso no puede desconocerse, y los revolucionarios de Italia le consideran de suma gravedad.

Dice así el mensaje:

Serenísimo, potentísimo emperador y rey.

«Los infrascriptos, miembros de la Cámara de diputados de Prusia, se acercan con fiel sumisión á vuestra majestad imperial y real, para llamar su soberana atención sobre el doloroso estado del Padre Santo y de toda la Iglesia católica. Nosotros hemos visto que los gloriosos hechos de los ejércitos alemanes aliados, contra las agresiones francesas, han sido utilizados, con desprecio de todo derecho, por una nación extranjera, para hacer á los

católicos la más intolerable violencia y el más doloroso ultraje. Roma, nuestra Roma, el último resto de los Estados de la Iglesia, está invadida, el Papa despojado de su temporal dominio, y destruida la más antigua de las potestades legítimas.

«Nosotros recordamos con gratitud las sublimes palabras con las cuales V. M., en la apertura de la Dieta de la monarquía en 15 de Noviembre de 1867, prometió solemnemente que su soberano cuidado se dirigía á asegurar los derechos de los católicos de Prusia, con la dignidad é independencia del jefe supremo de su Iglesia. ¡Señor! Para el Pontificado no hay más independencia que la soberanía, y solamente en ella está asegurada plenamente su dignidad. Un Papa destronado es siempre un Papa destronado ó prisionero.

«En este caso ocurriría lo que no puede ser indiferente á ninguna potencia: la libertad de conciencia de los católicos, que descansan en la libertad del Papa, quedaría esclava, y con la herida mortal causada á sus derechos, toda autoridad sería atacada en su base. La naturaleza de las cosas y el testimonio de todos los sabios lo enseñan, la historia lo confirma, y sobre todo, —á pesar de las promesas— lo ocurrido en los últimos meses.

«Con los sentimientos, con la persuasión y con el deseo de los católicos prusianos que nos han elegido, nosotros tenemos conciencia de que expresamos los de todos los católicos de Alemania, los cuales honran en V. M. á su protector. Plazca á V. M. que uno de los primeros actos de la sabiduría y justicia imperial, sea la reintegración de sus derechos y de su libertad. Que el nuevo día de la paz traiga la reconstitución del dominio temporal de la Santa Sede, á la que ya una vez contribuyó con gran preponderancia vuestro difunto progenitor, de gloriosa memoria, Federico Guillermo III en el Congreso de Viena.

«La gratitud del mundo católico y de todos los amigos del orden segirá á la franca proclamación de este principio.

«Con profundo respeto, etc.»

(Siguen las firmas de cincuenta y seis diputados católicos de la Cámara prusiana.)

</

